

Necesidades diferentes pero los mismos derechos

Dar voz a las comunidades transgénero a través de ASPIDH en El Salvador



Myra Betron

El personal de ASPIDH dando una conferencia de prensa para los periodistas sobre los derechos de las personas transgénero.

Se acerca la medianoche en la Alameda Roosevelt en San Salvador. Las mujeres se paran en la acera vestidas con minifaldas y tacones altos esperando al siguiente cliente. Sin embargo, estas mujeres son mujeres transgénero, una vez llamadas Omar y Guillermo, ahora se identifican como Andrea y Patricia. Por transgredir las normas tradicionales de género, enfrentan una discriminación extrema y muchas personas transgénero han sido expulsadas de sus hogares y escuelas o simplemente no pueden encontrar un trabajo. El trabajo sexual es una de las pocas maneras con que pueden ganarse la vida. Las personas transgénero enfrentan un mayor riesgo aún en las calles, que incluye estar expuestas al VIH, la violencia extrema e incluso el asesinato. Solo en los primeros seis meses del año 2010 cinco personas transgénero fueron asesinadas en la ciudad.

Lissa, una trabajadora comunitaria con la Asociación Solidaria para Impulsar el Desarrollo Humano (ASPIDH), la única organización transgénero legalmente reconocida, se acerca a Patricia y Andrea. Habla con ellas sobre los peligros del VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ETS) y la importancia del uso del condón y comportamientos de sexo seguro así como la forma de defenderse contra la discriminación y el abuso. Ella invita luego a las mujeres a que lleguen a las oficinas de ASPIDH en el centro para un taller sobre prevención del VIH y los derechos de las personas transgénero.

ASPIDH es una organización no gubernamental y no lucrativa que busca mejorar el desarrollo humano y la calidad de vida de las poblaciones transgénero (incluyendo a travestis y transexuales) en El Salvador. Con ese fin, ASPIDH realiza actividades de sensibilización, educación y apoyo para fomentar los derechos humanos de las personas

¹ Todos los nombres son seudónimos.

por **Myra Betron**

AIDSTAR-One

John Snow, Inc.
1616 North Ft. Myer Drive, 11th Floor
Arlington, VA 22209 USA
Tel.: +1 703-528-7474
Fax: +1 703-528-7480
www.aidstar-one.com

Esta publicación fue posible a través del apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, bajo el contrato número GHH-I-00-07-00059-00, Proyecto de Recursos de asistencia técnica y apoyo para el SIDA de USAID (AIDSTAR-One) Project, Sector I, Task Order I, fundada el 31 de enero de 2008 y del Plan de emergencia para el alivio del SIDA (PEPFAR) del Presidente de los Estados Unidos.

Renuncia de responsabilidad: Las opiniones del autor expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional o del Gobierno de los Estados Unidos.

transgénero y contribuir a disminuir el estigma y la discriminación; facilitar que tengan acceso a empleo, educación, salud y seguridad y reducir la prevalencia del VIH y otras ETS dentro de la población transgénero.

Este estudio de caso describe los esfuerzos y desafíos de ASPIDH para lograr estos objetivos. La recopilación de datos para este estudio de caso consistió de una serie de entrevistas a informantes clave que incluyó el personal y voluntarios de ASPIDH, organizaciones socias, financiadores y representantes del gobierno, así como discusiones de grupos de enfoque con los beneficiarios y participantes de ASPIDH.

Personas transgénero, diversidad sexual y el VIH en El Salvador

La comunidad transgénero es una de las poblaciones más vulnerables al VIH en El Salvador. De acuerdo con la Encuesta Centroamericana de Vigilancia de Comportamiento Sexual (ECVC), la prevalencia del VIH entre la población transgénero en la ciudad capital de San Salvador es 19.7 por ciento, comparado con las poblaciones homosexuales y heterosexual/bisexual donde la prevalencia es 10.6 por ciento y 8.8 por ciento respectivamente (Ministerio de Salud, Programa Nacional de ITS/VIH/SIDA El Salvador 2008). El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) calcula que la prevalencia del VIH entre todos los salvadoreños de edades de 15 a 49 años es 0.8 por ciento (ONUSIDA 2011).

La discriminación, que limita el acceso a empleo, vivienda, servicios de salud, educación, información y otros recursos, contribuye a la vulnerabilidad de las personas transgénero. Como resultado, muchos

entran al trabajo sexual como el único medio para ganarse la vida que pueden encontrar. La ECVC encontró que más de la mitad de hombres que tienen sexo con hombres (HSH) que se identifican como personas transgénero o travestis estaban vendiendo sexo cuando se realizó el estudio. El trabajo sexual puede atraer una gran cantidad de vulnerabilidades adicionales, que incluyen violación, abuso físico, adicción a drogas y extorsión (Ministerio de Salud, Programa Nacional de ITS/VIH/SIDA El Salvador 2008).

Otros obstáculos a los servicios de salud pueden aumentar la vulnerabilidad al VIH al bloquear el acceso al cuidado e información de salud sexual y reproductiva. El comportamiento discriminatorio de los proveedores de salud y la humillación de que lo llamen con un nombre masculino frente a otros pacientes disuade a muchas mujeres transgénero de buscar servicios de salud. También es común la negación del servicio abiertamente por los proveedores. Finalmente, las mujeres transgénero pueden tener como principal preocupación médica el cambio de sexo, lo que puede competir con la prevención del VIH o relegar la prevención a una necesidad de salud secundaria.

Hasta recientemente había muy poca programación para el VIH específica para la población transgénero en El Salvador. Históricamente, las mujeres transgénero han sido categorizadas como HSH, convirtiéndolas en un grupo “invisible” cuyas necesidades especiales y riesgos eran desatendidos. Una evaluación del Plan Estratégico Nacional para la Prevención, Atención y Control del VIH/SIDA e ITS (2005-2010) por el Programa para Fortalecer la Respuesta Centroamericana al VIH (PASCA) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) encontró que el plan no tiene una estrategia específica para las personas transgénero, sobre la igualdad de género, ni sobre la diversidad de género (USAID PASCA 2010). Aún más, el gobierno invierte la mayoría de

sus fondos en la prevención de la transmisión vertical y la prevención en la población general, mientras que pocos recursos están dirigidos a las poblaciones con mayor riesgo. Por ejemplo, en los años 2006 y 2007 el gobierno, los donantes y las organizaciones no gubernamentales (ONG) gastaron solo U.S.\$30,000 en programas de prevención del VIH para las personas transgénero de un presupuesto total de más de U.S.\$16 millones (Ministerio de Salud 2007).

Avances en el ambiente de la política

Sin embargo, en los últimos dos años una serie de políticas y cambios en el gobierno han creado un ambiente político sumamente favorable para el trabajo sobre la prevención del VIH y los derechos humanos entre la población transgénero de El Salvador. El Presidente Mauricio Funes, con un fuerte apoyo de la primera dama, la Dra. Vanda Pinhato, ha fomentado el respeto por la diversidad sexual, particularmente con el apoyo de la aprobación del Decreto Presidencial N.º 56. Este decreto estipula que no habrá discriminación en ninguna agencia ejecutiva, que incluye ministerios, la policía, las fuerzas militares y la oficina de seguridad social. En términos prácticos, el Decreto 56 inició la capacitación del personal de gobierno sobre los derechos humanos de los grupos de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero (LGBT) (Ver Cuadro 1).

De manera similar, en el año 2009, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social aprobó un decreto que garantiza el acceso a servicios de salud y respeto por los derechos humanos de HSH, personas transgénero y lesbianas (ONUSIDA 2009). Como resultado de esta orden y del Decreto Presidencial N.º 56, el Programa Nacional del VIH-SIDA está capacitando a los proveedores de salud y a la policía sobre la Ley de Prevención y Control de la Infección Provocada por el Virus de Inmunodeficiencia Humana y sus reglamentos,² conocida como la Ley del VIH, y sobre el estigma y la discriminación y la diversidad sexual (Nieto 2010).

Los representantes actuales del Programa Nacional del VIH-SIDA ahora tienen un enfoque más colaborador y consultivo para trabajar con la sociedad civil que durante la administración anterior, lo que ha permitido que el movimiento transgénero tenga una mayor voz para identificar sus necesidades relacionadas con el VIH. El Plan Estratégico Nacional 2011-

² Esta ley proporciona los reglamentos para la prevención, control y cuidado del VIH así como establece las obligaciones y los derechos de las personas que viven con el VIH.

CUADRO 1. DECRETO PRESIDENCIAL N.º 56

Artículos clave que reflejan y resumen los puntos relevantes para los grupos de LGBT.

Artículo 1: Prohíbe toda forma de discriminación basada en identidad sexual o en orientación sexual en cualquier actividad de la Oficina Ejecutiva.

Artículo 3: Instruye a las instituciones bajo la Oficina Ejecutiva que realicen una revisión exhaustiva de las políticas, programas y proyectos, e instituye cualquier medida correctiva necesaria para asegurarse de que no haya discriminación directa o indirecta basada en la identidad de género u orientación sexual.

Artículo 4: Garantiza la creación de una cultura de respeto y tolerancia dentro de las instituciones bajo la Oficina Ejecutiva para que puedan realizar sus actividades sin importar la identidad de género u orientación sexual.

Artículo 6: Establece que no se desarrollará ninguna disposición obligatoria, acuerdo, orden, instrucción, resolución o circular que pueda generar o de otra manera fomentar la discriminación basada en la identidad de género u orientación sexual.

ESTRATEGIAS DE GÉNERO DE PEPFAR ATENDIDAS POR ASPIDH

- Mayor equidad de género en los servicios y programas del VIH
- Mayor protección legal
- Atención a las normas y comportamientos de género dañinos
- Reducción de la violencia y la coerción

2015, en desarrollo actualmente, incluirá componentes específicos para las personas transgénero. Las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con el VIH, entre las que se incluye ASPIDH, ahora tienen la oportunidad de aportar información al plan en las reuniones mensuales que se realizan con el Programa Nacional del VIH-SIDA. De la misma manera, las actividades del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria (GFATM) en El Salvador incluirán estrategias específicamente para las personas transgénero. Hasta el año 2009 no había indicadores ni directrices del GFATM para las personas transgénero (Miranda 2010).

Finalmente, los donantes también aumentaron la atención en la población transgénero de El Salvador en gran parte debido al apoyo de ASPIDH al igual que los resultados de la ECVC más reciente, que demostró que las personas transgénero son la población con mayor vulnerabilidad al VIH. Por ejemplo, ONUSIDA y el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP) apoyan a ASPIDH y dos grupos pequeños de personas transgénero en el área del desarrollo institucional, mientras que la Organización Panamericana de la Salud ha respaldado los eventos de apoyo de ASPIDH para el público e interesados clave.

La historia de ASPIDH

ASPIDH empezó a organizarse en 1996 bajo el liderazgo de Mónica Hernández (una trabajadora sexual transgénero) y Edwin Aguilar (un trabajador sexual travesti³ que ha estado trabajando para Entre Amigos) y se convirtió en una organización líder que trabaja con poblaciones gay, bisexuales y transgénero para prevenir el VIH y fomentar los derechos humanos. Cansados de la discriminación, abuso y asesinatos de compañeros transgénero, Hernández y Aguilar identificaron la necesidad de organizar un movimiento y los servicios especialmente para esta población. El personal de la organización incluye a ocho personas transgénero y un travesti, cuatro de los cuales trabajan como voluntarios. La membresía incluye a más de 200 personas transgénero.

En 1999, ASPIDH trató de conseguir el estado legal como ONG pero el Ministerio de Gobernación rechazó su solicitud en un rotundo acto de discriminación basado en la identidad de género. Posteriormente, Hernández demandó al Ministerio por violar el derecho de libre asociación y el derecho a la igualdad. Sin embargo, no fue sino hasta diciembre del 2009, después

³ Transgénero se refiere a todas las personas que viven, o desean vivir, una gran parte de su vida adulta en el papel y atuendo del grupo del sexo que se considera opuesto a su sexo tal como fue designado al momento de nacer. Un travesti es una persona que usa ropa del sexo natal opuesto y no tiene la intención de someterse a tratamiento de cambio de sexo (Whittle 2002).



Myra Betron

Usuarios de servicios de ASPIDH.

de que el caso permaneció inactivo durante varios años, que la Corte Suprema dictó a favor de Hernández. Durante ese período, en el año 2006, la organización recibió el apoyo del proyecto PASCA de USAID para lograr el estado legal, que lograron oficialmente en junio del 2008. A la fecha ASPIDH es la única organización transgénero reconocida legalmente en El Salvador.

En los últimos dos años, ASPIDH recibió un mayor apoyo de donantes, aunque su financiamiento para el año 2010 todavía estaba limitado a U.S.\$28,000, recibido de ONG internacionales. En particular, en el año 2009 la Asociación PASMO (Pan American Social Marketing Organización) y la Fundación Americana para la Investigación sobre el SIDA (amfAR) empezaron a financiar a ASPIDH para adaptar la metodología de prevención del VIH de Pasmó, Viviendo la Vida, para HSH. Esta metodología incluye la disseminación de información para reducción del riesgo al VIH, desarrollo de habilidades para aumentar el comportamiento preventivo del VIH, distribución de condones masculinos y lubricantes, y referencias a servicios para el VIH. Para adaptar la metodología para personas transgénero, ASPIDH, con la ayuda de un consultor externo, incluyó información y capacitación sobre asuntos de la salud relacionados con las

inyecciones hormonales y silicona para aquellos que buscan el cambio de sexo.

El apoyo de amfAR ha facilitado el establecimiento de un centro de ingreso libre que ofrece un espacio social y grupos de apoyo para las comunidades transgénero y de HSH. En promedio, el centro recibe cerca de 30 personas transgénero al día quienes con frecuencia llegan para recibir condones masculinos pero también para participar en la capacitación para prevención del VIH en la que se introducen conceptos del género, igualdad de género y derechos humanos. Además, amfAR ha apoyado talleres usando la metodología de Viviendo la Vida que se ofrecen en el centro de ingreso libre.

ASPIDH también ha recibido asistencia técnica de diversas organizaciones, lo que ha permitido su crecimiento significativo en los últimos años al igual que la oportunidad de crecimiento futuro. UNDP y amfAR han dado asistencia técnica para la administración de proyectos, monitoreo y evaluación, así como administración financiera. PASMO ha proporcionado la metodología técnica usada por ASPIDH en la divulgación de prevención del VIH. REDLACTRANS, una red regional de organizaciones transgénero en Latinoamérica y la Asociación de Jóvenes Cristianos de El Salvador han proporcionado una orientación y asistencia técnica importante sobre el apoyo.

Cómo ASPIDH implementa las estrategias de género de PEPFAR

Inicialmente formada como una organización de apoyo que buscaba fomentar los derechos de las personas transgénero, ASPIDH es reconocida por sus campañas públicas dirigidas a un mayor reconocimiento de las personas transgénero y sus derechos. Esto se realiza principalmente a

través de marchas, la distribución de materiales de comunicación, educación e información, conferencias de prensa, peticiones legales, y reuniones con el personal del gobierno. Dentro de este trabajo, ASPIDH logra cumplir con las siguientes estrategias y enfoques específicos de género del Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA (PEPFAR):

- **Mayor equidad de género en los servicios y programas del VIH:** ASPIDH trabaja con el gobierno y directamente con los proveedores de salud para asegurar que se proporcionen servicios a personas transgénero que sufren de discriminación por los proveedores de salud y con frecuencia son rechazados por los hospitales. ASPIDH también sensibiliza a las clínicas de salud para que entiendan la importancia de usar los nombres preferidos de las mujeres transgénero y evitar humillarlas usando un nombre masculino cuando se identifican como mujeres. Finalmente, los servicios de ASPIDH incluyen acompañar a los clientes a centros de salud con los que ASPIDH tiene una relación establecida y donde prestan servicios favorables para personas transgénero.
- **Mayor protección legal:** ASPIDH acompaña a los usuarios del programa a la Oficina de Protección de los Derechos Humanos para presentar quejas cuando violan sus derechos, especialmente cuando es hecho por los proveedores de salud y la policía. ASPIDH también hace presentaciones en talleres patrocinados por el Ministerio de Salud Pública para la policía que tratan sobre los derechos humanos, la Ley del VIH y la discriminación contra las poblaciones en mayor riesgo. Finalmente, el principal objetivo de ASPIDH es apoyar la aprobación de una ley de identidad de género que permitiría a las personas cambiar sus nombres legales para que las personas transgénero puedan usar el nombre masculino

o femenino que concuerda con su identidad sexual.

- **Atención a las normas y comportamientos de género dañinos:** a través de su apoyo continuo y persistente, ASPIDH está trabajando para aumentar el reconocimiento de una variedad de identidades del género, que incluyen a las personas transgénero y los travestis. Por ejemplo, en mayo de 2010 ASPIDH organizó la primera marcha de orgullo de personas transgénero de El Salvador, que ASPIDH calcula tuvo una asistencia de 300 personas, mucho más de lo que se esperaba. ASPIDH también fue anfitrión de un lanzamiento público de la película *Translatina*, que presenta la discriminación y vulnerabilidades que enfrentan las mujeres transgénero. Estos eventos atraen una atención significativa de los medios de comunicación y discusión. Además, los líderes de ASPIDH con frecuencia ofrecen conferencias de prensa o hablan con los medios de comunicación sobre asuntos de las personas transgénero para atraer la atención de un público más amplio.
- **Reducción de la violencia y la coerción:** ASPIDH anima a los amigos y clientes que sufren la violencia para que presenten quejas ante la Oficina de Protección de los Derechos Humanos. ASPIDH facilita grupos de apoyo y ocasionalmente ofrece los servicios de un psicólogo para ayudar a las personas transgénero a sobrellevar la violencia y la discriminación. Sin embargo, el psicólogo ofrece servicios de forma voluntaria y no está disponible constantemente.

ASPIDH ha elevado el perfil de las personas transgénero para que poco a poco vayan siendo aceptadas por la sociedad, tengan acceso a los servicios y logren los mismos derechos como ciudadanos.

Qué funciona bien

Educación entre pares y divulgación:

ASPIDH está formado totalmente por personal y voluntarios transgénero que realizan campañas de prevención contra el VIH usando un enfoque personal hablando directamente con personas transgénero sobre el VIH de noche en las calles donde usualmente están vendiendo sexo. Esto es una estrategia muy efectiva para llegar a la población transgénero, quien se identifica y escucha a otras personas transgénero. Aún más, los participantes del programa comentan que lo que más aprecian sobre las actividades de ASPIDH es la oportunidad de aprender sobre la salud sexual. Efectivamente, debido al acercamiento activo y promoción de sus servicios por parte de ASPIDH, las personas transgénero acuden al centro de ASPIDH para participar en talleres sobre el VIH o para los días de pruebas del VIH. Los socios que trabajan con el VIH hacen notar que, dado sus propias experiencias con la baja asistencia a los eventos que ellos patrocinan, la capacidad de ASPIDH de atraer clientes es un logro impresionante.

Ayuda a las personas transgénero con su identidad de género: los participantes del programa también indicaron que los talleres de ASPIDH los ayudaron a aprender sobre su propia identidad de género al igual que sobre asuntos más amplios como la diversidad sexual. Para muchos en estos talleres fue la primera vez que comprendieron que su identidad sexual se puede catalogar como “transgénero” además de cómo se define. Varios participantes dijeron que apreciaban el simple hecho de que podían identificarse con otras personas parecidas a ellos. En la prevención del VIH, la identificación de sí mismo y con un grupo puede ser muy importante. Tal como han notado los expertos, las personas transgénero, o cualquier otra población, no participarán en actividades de

prevención contra el VIH si no se identifican con la población a la que se dirige estas actividades.

Empoderamiento personal de los voluntarios y miembros:

con una mayor comprensión de su identidad de género, así como su participación en actividades de apoyo y el desarrollo de habilidades para realizar actividades de prevención, el personal, voluntarios y miembros de ASPIDH se han empoderado para dejar el trabajo sexual para buscar otro tipo de trabajo, dejar de abusar las drogas y el alcohol, además de regresar a estudiar. Los voluntarios en particular dicen que se sienten más empoderados y “útiles” como resultado de su trabajo con ASPIDH: muchos participantes del programa dicen que ahora están más conscientes de sus derechos. Cuando se violan esos derechos, presentan quejas en la Oficina de Protección de los Derechos Humanos.

Atención personalizada y apoyo para garantizar acceso equitativo a los servicios de salud:

los participantes del programa expresaron su aprecio por la atención personalizada y el apoyo de ASPIDH para acompañarlos a los servicios de salud así como para presentar las quejas con los fiscales o en las oficinas de derechos humanos por violación a sus derechos. También una cantidad de participantes del programa mencionó que otras organizaciones no ofrecen este tipo de apoyo y que sin él es posible que no tendrían acceso a los servicios. ASPIDH está aumentando la equidad de género en el acceso a los servicios de esta manera.

Apoyo para aumentar los derechos de las personas transgénero:

tanto los socios como los donantes notaron que es posible que la mayor fortaleza de ASPIDH sea su capacidad de apoyar efectivamente los derechos y necesidades de las personas transgénero. Como primera organización de personas transgénero legalmente reconocida en El Salvador, ASPIDH ha elevado el perfil de las

personas transgénero para que poco a poco vayan siendo aceptadas por la sociedad, tengan acceso a los servicios y logren los mismos derechos como ciudadanos. Las actividades de ASPIDH van más allá de marchas y campañas públicas para incluir un apoyo más informal en reuniones con donantes y representantes del gobierno para solicitar apoyo financiero y en especie para su trabajo de prevención contra el VIH y los derechos humanos.

Ejerciendo el “apoyo lateral”: ASPIDH también alcanza lateralmente a organizaciones que pueden no parecer socios tradicionales. Por ejemplo, ASPIDH ofrece asistencia técnica a la iglesia evangélica conservadora El Renuevo para que la iglesia pueda integrar el tema de diversidad sexual en sus actividades de educación sobre el VIH. Este apoyo lateral también es importante para cambiar las normas de los sexos en una escala más amplia. Por ejemplo, la asociación de El Renuevo con ASPIDH ha contribuido a una mayor aceptación y comprensión de la iglesia de todos sus miembros, sin importar su orientación sexual o su identidad de género.

Compromiso profundo del personal y miembros: varios socios y donantes identificaron el compromiso incansable de los miembros de ASPIDH como una de las mayores fortalezas de la organización. El personal y miembros de ASPIDH han sido indispensables para lograr una mayor atención a las necesidades de prevención del VIH y los derechos humanos de las personas transgénero. Durante muchos años, la dirección de ASPIDH organizó y realizó campañas de apoyo y buscaron financiamiento, todo sin apoyo externo. Incluso ahora, cinco de los nueve miembros del personal de ASPIDH trabajan como voluntarios. Otros continúan trabajando tiempo completo pero solo reciben pago por medio tiempo. El personal y los voluntarios con frecuencia pagan los materiales con su propio dinero. Este compromiso personal ha sido y continuará siendo clave para la sostenibilidad a largo plazo de la organización.

Desafíos

Capacidad institucional débil: como organización relativamente joven, ASPIDH todavía tiene muchas áreas que necesita fortalecer. Los informantes clave notaron la debilidad de la capacidad institucional de ASPIDH, incluyendo el manejo financiero, administración, desarrollo de propuestas y diversificación en la capacidad de liderazgo entre el personal para compartir la carga de trabajo. La capacidad para desarrollar propuestas es vital para la sostenibilidad continua de ASPIDH, que actualmente opera con un presupuesto muy limitado, el cual en su mayor parte no será renovado. La mayoría de los voluntarios y el personal apenas han tenido una educación secundaria, y mucho menos una capacitación formal en salud pública o el VIH. Un asesor de la organización observó que es probable que ASPIDH necesite más asistencia técnica y capacitación, especialmente en la prevención del VIH.

Falta de control de calidad o evaluación: a la fecha ASPIDH ha recopilado un poco de información que contribuye al monitoreo de su trabajo, tal como estadísticas de servicio. Sin embargo, no se ha evaluado el impacto del trabajo de ASPIDH y hay poca supervisión técnica de su trabajo con el VIH. Aunque amfAR y Population Services International han proporcionado asistencia en monitoreo y evaluación, las personas transgénero tienen vulnerabilidades únicas en lo que respecta al VIH, lo que requiere más investigación para luego crear intervenciones que responderán a esas vulnerabilidades.

Comprensión incompleta de las vulnerabilidades relacionadas con el género de las personas transgénero: el trabajo de prevención del VIH entre las personas transgénero es relativamente incipiente; hay muy poca investigación o documentación de esta población. Aunque ASPIDH trata los asuntos de salud

A lo largo del camino hemos aprendido que los mensajes que son para la población gay no son los mismos mensajes para la población transgénero ni para la población bisexual.

Representante de UNDP

relacionados con el de cambio de sexo, las personas transgénero pueden tener otras vulnerabilidades especiales que no se hayan detectado, tales como asuntos de salud mental relacionados con disforia de género y el aumento de vulnerabilidad al VIH que puede ocurrir al adoptar las normas del sexo femenino. Una limitación importante que mencionaron algunos informantes clave se relaciona con el enfoque de ASPIDH para cambiar las normas de género. ASPIDH se limita en gran parte a los asuntos de identidad de género y no trata las desventajas de las mujeres en la sociedad. Este enfoque limitado podría aumentar el riesgo al VIH. Por ejemplo, un participante de un grupo de enfoque hizo notar que a algunas mujeres transgénero les gusta experimentar la violencia para poder “sentirse más como una mujer”.

Fuerte competencia para recursos limitados: dado el nuevo ambiente político y con los donantes, que cada vez más reconocen la importancia de apoyar a las personas transgénero, hay más competencia para los pocos recursos disponibles para atender a las comunidades LGBT de El Salvador. Los informantes clave hicieron notar que la lucha interna por los recursos entre estos grupos a veces ha dificultado la cooperación. Esta situación puede poner en peligro las alianzas estratégicas que podrían beneficiar el trabajo con las poblaciones transgénero.

Reacción fuerte del público: los mayores cambios sociales usualmente van acompañados

por la oposición. El trabajo de ASPIDH para asegurarse de que las personas transgénero tengan los mismos derechos representa un cambio social de gran magnitud para la sociedad salvadoreña. La reacción fuerte que ha enfrentado ASPIDH incluye amenazas, granadas tiradas a sus oficinas, e insultos de parte de oficiales públicos. La Iglesia católica y los medios de comunicación han atacado el movimiento de LGBT, afirmando que promueven el derecho al matrimonio para lanzar críticas contra el gobierno actual y contribuir a su derrota. Estas amenazas contra las vidas del personal y miembros de ASPIDH, así como la viabilidad política del gobierno actual hace que los avances en el movimiento transgénero sean precarios.

Recomendaciones

Considerar la gama de identidades de género en la población objetivo al diseñar los programas y mensajes: no todas las personas transgénero se identifican como HSH o gay, por lo que pueden sentir que las campañas de prevención del VIH no son relevantes para ellas. Durante muchos años las campañas se han dirigido a los HSH como grupo de alto riesgo para contraer el VIH y han incluido a personas transgénero en este grupo. Como resultado, en epidemias concentradas, las personas transgénero pueden sentirse excluidas de las actividades de prevención y es posible que no se perciban como un grupo de alto riesgo.

Continuar investigando las necesidades de salud de las personas transgénero: para considerar completamente e incluir las necesidades de prevención del VIH de las personas transgénero, se necesita más investigación para comprender la interacción y los efectos de las muchas vulnerabilidades que enfrentan. Estas incluyen problemas de salud mental por la disforia

de género resultantes del estigma interno, estigma extremo, discriminación y violencia de otros, así como la falta de educación y las opciones limitadas para ganarse la vida.

Usar un enfoque amplio, que incluya las necesidades de mujeres, no solo el enfoque de identidad de género: muchas mujeres transgénero se identifican como mujeres o aspiran ser mujeres, lo que incluye vestirse como mujeres y asumir funciones del sexo femenino, al igual que cirugía y otros procedimientos médicos para obtener atributos físicos femeninos. De esta manera, las mujeres transgénero pueden ser percibidas como mujeres y tratadas como mujeres y, por lo tanto, enfrentar las mismas vulnerabilidades que pueden enfrentar las mujeres. Las estrategias de prevención del VIH para mujeres transgénero también pueden integrar estrategias clave de prevención para mujeres, que incluyen empoderamiento para negociar el uso de condones, intervenciones para reducir el riesgo y ocurrencia de violencia sexual y por la pareja íntima, y programas para sostenibilidad económica.

Capacitar a las personas transgénero para conducir los esfuerzos de prevención y divulgación en su propia comunidad: la experiencia de ASPIDH ha demostrado que las personas transgénero están en mejor posición para alcanzar a su propia población. Dado el riesgo involucrado en hacer pública su identidad sexual, las personas transgénero pueden desconfiar de personas que no son parte de su población. Los programas contra el VIH pueden poner en peligro a la comunidad transgénero al enfocar la atención no deseada o inesperada por parte del público en general. Las estrategias efectivas y cuidadosas de ASPIDH para llegar a las personas transgénero en sus vecindarios y lugares de trabajo merecen ser reproducidas.

Establecer relaciones y colaborar con socios nacionales e internacionales:

los líderes de ASPIDH surgieron y participaron en actividades y organizaciones de HSH en El Salvador, tales como Entre Amigos, que los ayudaron a obtener el conocimiento y la experiencia para establecer ASPIDH. También establecieron relaciones con organizaciones internacionales y grupos de apoyo tales como USAID PASCA y REDLACTRANS, que les han brindado ayuda para defender sus derechos en las altas esferas del gobierno. Sin embargo, manejar estas relaciones a veces puede ser desafiante. Los informantes clave destacaron la necesidad de una mejor coordinación entre las organizaciones de la sociedad civil transgénero y HSH para que puedan establecer las prioridades en sus demandas al gobierno y donantes, así como dividir el trabajo para lograr sus objetivos de manera más eficiente.

Programación futura

ASPIDH desarrolló un Plan estratégico 2010–2013 para guiar su trabajo en los próximos años. Las actividades recientes de ASPIDH están en curso para asegurar su estabilidad y continuidad.

A nivel de política, el plan establece el desarrollo de un proyecto de ley de identidad de género que garantiza los derechos de las personas transgénero y la creación de una estrategia de apoyo y comunicación que aumenta la visibilidad de la organización. Para fortalecer aún más la organización, el plan incluye actividades para desarrollar las capacidades del personal y voluntarios, establecer un comité ejecutivo, mejorar las operaciones internas administrativas y financieras y fortalecer las relaciones con otras organizaciones que trabajan en favor de la igualdad de género y los derechos humanos.

En el futuro, se visualizan actividades que van a ofrecer un apoyo integral a la población transgénero, incluyendo desarrollo de la educación; acceso a servicios de salud; mayor conocimiento sobre los

sexos, VIH y derechos humanos, y apoyo a los sobrevivientes de la violencia. ■

REFERENCIAS

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA. 2009. *El Salvador: Ministerial Decree to Reduce Homophobia in Health Services*. Disponible en <http://www.unaids.org/es/resources/presscentre/featurestories/2009/april/20090403ministerialdecree-salvador/> (usado en julio de 2010)

Joint U.N. Programme on HIV/AIDS. 2011. "El Salvador HIV and AIDS Estimates (2009)." UNAIDS. Disponible en <http://www.unaids.org/es/regionscountries/countries/elsalvador/> (usado en agosto de 2011)

Ministerio de Salud. 2007. *Medición del Gasto en SIDA (Measuring the Costs of AIDS)*. San Salvador, El Salvador: Ministerio de Salud.

Ministerio de Salud, Programa Nacional de ITS/VIH/SIDA El Salvador. 2008. *Encuesta Centroamericana de Vigilancia de Comportamiento Sexual y Prevalencia de VIH/ITS en Poblaciones Vulnerables (ECVC) El Salvador (Central American Survey on Sexual Behavior and AIDS Prevention for Vulnerable Populations, El Salvador)*. San Salvador, El Salvador: Ministerio de Salud.

Miranda, Celina (Coordinator for HIV and Tuberculosis, GFATM/UNDP). Entrevista, 26 de julio de 2010.

Nieto, Ana Isabel (Coordinator, National HIV/AIDS Program). Entrevista, 29 de julio de 2010.

Presidencia de la República de El Salvador. *Decreto 56 [Decree 56]*. El Salvador: Presidencia de la República de El Salvador.

U.S. Agency for International Development's Program for Strengthening the Central American Response to HIV/AIDS. 2010. *Resumen de*

Evaluación del Plan estratégico Nacional Para la Prevención, atención y Control del VIH-SIDA e ITS, 2005-2010 (Summary Evaluation of the Strategic Plan for the Prevention and Control of HIV/AIDS and STIs). Washington, DC: U.S. Agency for International Development.

Whittle, S. 2002. *Respect and Equality: Transsexual and Transgender Rights*. London, England: Cavendish Publishing Limited.

RECONOCIMIENTOS

El autor desea agradecer el liderazgo de ASPIDH, en particular a Edwin Hernández y Mónica Linares, por organizar la visita para la recopilación de datos y al personal de ASPIDH por acompañarla a las reuniones. Meg Galas de Population Services International en El Salvador también fue muy útil para organizar la logística y permitir el tiempo de Edwin Hernández, quien también es miembro de su personal. También queremos agradecer a PEPFAR Gender Technical Working Group por su apoyo y revisión cuidadosa de este estudio de caso. Finalmente, un caluroso agradecimiento para todo el personal y voluntarios de ASPIDH por su compromiso y valor para apoyar los derechos y servicios para las personas transgénero.

MENCIÓN RECOMENDADA

Betron, Myra. 2011. *Necesidades diferentes pero los mismos derechos: dar voz a las comunidades transgénero a través de ASPIDH en El Salvador*. Serie de estudio de casos. Arlington, VA: Recursos de asistencia técnica y apoyo para el SIDA de USAID, AIDSTAR-One, Task Order 1.

AIDSTAR-One

AIDS SUPPORT AND TECHNICAL ASSISTANCE RESOURCES

Los Estudios de casos de AIDSTAR-One ofrecen un entendimiento de los enfoques y programas innovadores contra el VIH alrededor del mundo. Ésta serie de estudio de casos están diseñados para los planificadores e implementadores del programa contra el VIH y documentan los pasos que van desde la idea hasta la intervención y desde la investigación hasta la práctica.

Inscríbese en www.AIDSTAR-One.com para recibir la notificación de los recursos relacionados con el VIH, incluyendo otros estudio de casos enfocados en asuntos emergentes relacionados con la prevención, tratamiento, pruebas y consejería, cuidado y apoyo por el VIH, integración de género y mucho más.